

Contra el desperdicio de la experiencia Ideas para juntarnos

Corren tiempos donde el sentido de urgencia dibuja en el horizonte «aviso de incendio». Y es en el desafío de pensar otra relación entre partidos políticos y orden mundial donde esa urgencia convive con vértigo e imposibilidad. El orden mundial va en dirección contraria a las experiencias de gobiernos de izquierda o progresistas, y los partidos que sostienen esos gobiernos se encallan en las orillas del tiempo, incluso si son expresión de contingencia o de la emergencia que generan las crisis económicas y de la democracia.

Estamos en un punto histórico donde hemos acumulado en la política y en el gobernar experiencia y saberes como nunca antes, pero elaboramos mapas cognitivos inciertos. La traducción que se ha hecho de esta acumulación de experiencia es de una razón indolente o razón perezosa (Bonaventura de Sousa Santos). Algo así como el futuro sucede independientemente de lo que hacemos, por ejemplo, la paz es demolida por genocidios como es el caso de Palestina, el mediterráneo se vuelve un cementerio y representa la más terrible ignominia de Europa. Fluyen por todos lados en todas direcciones millones de dólares.

No menor y quizá resulte la preocupación más dramática es la marcha atrás de una amplia agenda de reformas sociales y de justicia de los gobiernos de izquierda -en el norte o el sur- ante el extravío, o mejor dicho ante el desperdicio de la experiencia y la energía transformadora, sin dejar afuera fenómenos como el Lawfare.

Nos volvemos a juntar en este Seminario para compartir la palabra y tratar de describir cómo ha transcurrido el tiempo o cómo se ha mantenido abigarrado a un cierto tiempo, incluso un tiempo joven. De ahí que observamos que nos atraviesa una complejidad sobre nuestra posición transicional. Es como si a la velocidad que nos reencontramos apenas percibimos líneas tenues poco menos que indescifrables. Es seguramente eso lo que nos llevamos cuando nos despedimos: lo indescifrable.

Para intentar superar este desasosiego de la razón indolente o del desperdicio de la experiencia, sugerimos tomar los frenos de emergencia:

Primero: Imaginar construir nuevos horizontes a partir de la experiencia y saberes acumulados. Para lo cual se propone **crear un grupo de ideas** que trabaje «regresar a las preguntas sencillas», demasiada enciclopedia circulando.

Segunda: La premisa asumida de la derrota de la victoria impregna los encuentros, los reencuentros. No se genera conocimiento sino una especie de festividad de las ausencias. Se propone para superar este sentido de derrota y ausencia **conformar un tejido de manos** que trabajen sobre nuevos mapas que pongan en interacción diversas formas de poder y diversas formas de conocimiento/saber. Si esta interacción se da fuera de palacio haremos de los ritmos desiguales el paradigma de oportunidad.

Tercero: Las contradicciones que caracteriza las fórmulas partidarias que resultan viables para el acceso al poder de las izquierdas es inevitable, pero no hemos desarrollado la transición epistemológica o el paradigma emergente que lo explique más allá del pragmatismo, la coyuntura histórica o la hipótesis populista. Para esta dimensión se propone **generar un grupo de artesanos** que reflexionen sobre qué tipo de contrato social debería derivar de ese esquema de contradicción.

Cuarto: Las dinámicas para la factibilidad de estas tres tareas:

- a) Convocar al grupo de complicidades con los cuales compartimos estas preocupaciones.
- b) Crear los tres espacios de trabajo, los cuales sesionarán paralelamente al seminario.
- c) Al final de los trabajos del seminario elaborar los documentos preliminares de conclusiones, plantear una agenda y proponer algunas coordinaciones de seguimiento.